

LO QUE NOS CONTARON LAS CAMPANAS DE CANGAS (1ª)

Estanislao Fernández de la Cigoña Núñez

(Texto y fotografías)

A Eugenio Eiroa Hermo: a un amigo que se fue, investigador infatigable de las cosas de Cangas.

Parte I. Generalidades sobre las campanas de Cangas

INTRODUCCIÓN

Durante el verano de 2012 llevamos a cabo una inspección detallada de las 15 campanas que se encuentran en los campanarios de las cinco parroquias que integran el ayuntamiento de Cangas. De cada una de ellas se tomaron dos medidas: la altura interior y el diámetro máximo en la boca. Esta magnitud se hace indispensable para calcular el peso aproximado, empleando la fórmula:

$$\text{Peso} = D^3 \times 579$$

(Peso en kilos= al cubo del diámetro en metros por 579)

También se copiaron los diversos epígrafes que tenían gravados y que señalaban quien las fundió, en qué año y por quién fueron encargadas. Se fotografiaron también las distintas cruces e imágenes que aparecían en su superficie y que constituyen la parte vistosa de las mismas, al tiempo que se anotó su estado de conservación, tanto del vaso de bronce como del yugo de madera, tomándose nota del sistema empleado al ser tañidas: a mano (mediante cuerdas unidas al badajo) o por electromazos magnéticos que las golpean con solo apretar un botón desde el interior del templo.

LA MATERIA PRIMA: EL BRONCE

La campana es un instrumento musical en forma de copa invertida hecho normalmente en bronce, con una aleación próxima al 82 % de cobre y 18 % de estaño y que suenan al ser golpeadas por un badajo de hierro. También existen campanas de este último metal, muchas veces ligadas a los relojes mecánicos de torre y en Cangas tenemos un buen ejemplo en la antigua campana en la que se daban las horas y medias que se encuentra en el piso superior de la torre de la iglesia de Santiago.

CUADRO CON EL AÑO, FUNDIDOR, PROCEDENCIA Y MAGNITUDES

Seguidamente ordenamos por parroquias las campanas de Cangas, recogiendo el nombre del fundidor que aparece grabado en la misma y el lugar donde fue fundida. Damos, también, las medidas de todas ellas, excepto de la pequeña de Hío a la que no pudimos medir debido a estar colocada en un lugar inaccesible. De la nº 7, la campana de hierro de la iglesia de Santiago de Cangas ligada al reloj de la torre, sabemos de su artífice, Antonio Canseco Escudero, gracias a que en el chasis de la maquinaria del reloj aparece grabado el nombre del relojero, pues debido al óxido acumulado los epígrafes los damos por desaparecidos.

Lugar campana	Año	Fundidor	Procedencia	Alto/Diámetro (cm)	Peso aprox. (Kg)
1- Pequeña de Aldán	1798	Desconocido	Desconocida	51x56,5	104
2- Mediana de Aldán	1800	Desconocido	Desconocida	60x66	166
3- Grande de Aldán	1995	Hnos. Portilla	Santander	74x88	395
4- Pequeña de Cangas	1856	Desconocido	Desconocida	60x70	199
5- Mediana de Cangas	1856	Desconocido	Desconocida	80x89	408
6- Grande de Cangas	1890	Ocampo	Caldas de Reis	70x95	496
7- Hierro de Cangas	1887	Anto. Canseco	Madrid	65x92,5	180
8- Pequeña de Coiro	1979	Hnos. Portilla	Santander	60x75	244
9- Mediana de Coiro	1857	Desconocido	Desconocida	70x82	319
10- Grande de Coiro	1926	Ocampo	Caldas de Reis	95x118	951
11- Pequeña de Darbo	1976	Hnos. Ocampo	Caldas de Reis	60x74	235
12- Grande de Darbo	2002	Ocampo	Caldas de Reis	65x80	298
13- Pequeña de Hío	1762	Ocampo	Caldas de Reis?.....?.....
14- Mediana de Hío	2003	Caresa	Valladolid	68x83	331
15- Grande de Hío	1960	Hnos. Ocampo	Caldas de Reis	80x103	633
Media				68x83	331

De los datos expuestos en el cuadro sacamos las siguientes conclusiones:

1º. La campana más antigua de todo el ayuntamiento de Cangas es la pequeña de Hío con una antigüedad de 259 años, seguida de la pequeña de Aldán con 215.

2º. La campana mayor de todo el concello es la grande de Coiro, situada en el lado derecho de la torre con un peso de casi una tonelada, seguida de la grande de Hío con 633 Kg. El resto no supera la media tonelada.

3º. Las campanas de Cangas tienen una altura media de 68 cm y un diámetro medio de 75 cm, pesando una media de 331 Kg.

LOS FUNDIDORES

Nos llamó la atención la poca variedad de fundidores que dejaron su huella sobre las campanas actuales de las iglesias parroquiales de Cangas, pues básicamente se reducen a cuatro. Los Ocampo, de Arcos de la Condesa (Caldas de Reis), fueron los que más trabajaron. Le siguieron los Hermanos Portilla, asentados en Santander, cuna de una gran parte de los fundidores españoles. La empresa Caresa de Valladolid y el relojero-fundidor establecido en Madrid Antonio Canseco Escudero cierran la lista con una solamente. También hay algunas campanas anónimas, bien porque no aparecen con el nombre grabado del fundidor o por presentar un sello anepígrafo o ilegible.

Felipe Blanco Ocampo inició la labor de fundidor de campanas en el lugar de Ameal, parroquia de Arcos da Condesa (Caldas de Reis) en 1630, pero fue **Melchor Ocampo** quien trasladó la fundición en 1886 a Badoucos, aldea de la misma parroquia, donde sigue actualmente. Esta fundición de campanas es la que alcanzó una mayor difusión dentro de Galicia, no sólo por la antigüedad, sino por la gran belleza y calidad de sus productos, consiguiendo fama nacional tras la fundición de cuatro campanas para la catedral de La Almudena de Madrid. Ya en el siglo XX encontramos a Melchor Ocampo, firmando diversas campanas. Su firma era un "MELCHOR OCAMPO ME HIZO". Luego le substituye **Juan Ocampo**. Su marca eran dos círculos concéntricos atravesados por una franja ecuatorial que los excede. Entre los círculos se lee: "JUAN OCAMPO/ METALES FINOS/ PONTEVEDRA/CALDAS DE REYES" y en la franja "FUNDIDOR DE CAMPANAS", este sello era casi coincidente con el que emplearon años después, en el que substituyeron "Juan Ocampo" por "HERMANOS OCAMPO". Actualmente la marca de los Ocampo se simplificó bastante y consiste en un simple rectángulo en relieve en el que aparece grabado "FABRICADA POR OCAMPO/ EN ARCOS DE LA CONDESA", sin nombrar a nadie de una manera concreta, tal como podemos ver en la campana grande de Coiro fundida por los hermanos en 1926.



Sello de los "Hermanos Ocampo" en la campana pequeña de Darbo. Año 1976.



Sello de los Ocampo en la campana grande de Coiro del año 1926.

De Santander vinieron, en 1979, la campana pequeña de Coiro y, en el 1995, la grande de Aldán, fabricadas por "PORTILLA HERMANOS/ GAJANO/ CANTABRIA", por aquel entonces la empresa estaba formada por los hermanos Marcos, Miguel, Marcelino y Mario Portilla Matanzas con taller en Gajano (Santander). Estos fundidores ya habían aprendido el oficio de su padre Marcos y de su tío Eduardo Portilla Linares, que a su vez trabajaron en la fundición de su pariente

Constantino Linares Ortiz, establecido primeramente en Covarrubias (Burgos), pero luego en Carabanchel Bajo (Madrid), otro de los grandes fundidores a nivel nacional.

Los Portilla siguen activos en la tradición de fundir metales, ahora bajo el mando de Abel e Marcos Portilla Bedia, que firman como "Portilla Hermanos", haciendo, además de campanas, automatismos para tocarlas, carillones y relojes de torres electrónicos. Se sienten tan identificados con las campanas que hasta crearon un museo específico para ellas en la localidad de San Mamés de Meruelo (Cantabria), el único que existe en España dedicado exclusivamente a estos instrumentos.

Uno de los hermanos solía firmar las campanas a mano por debajo del anagrama de la empresa, grabándolas a mano con un "ABEL PORTILLA ME FECIT", al tiempo que enumeraba la producción y señalaba el año, como si se tratase de una auténtica obra de arte, como pudimos comprobar en la campana grande de Aldán.



Marca de los hermanos Portilla, indicando el lugar de fundición "Gajano, Cantabria" y firma de "Abel Portilla me fecit, No. 61, (19)95" escrita a mano con un punzón en la campana grande de Aldán.

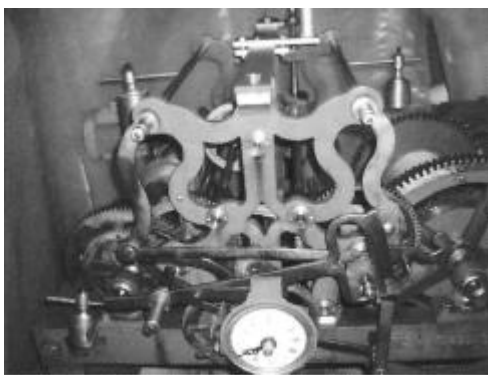
Por último, debemos citar al relojero y a la vez fundidor de campanas Antonio Canseco Escudero, asentado en Madrid y que hizo, en el año 1887, el reloj mecánico y la campana de hierro ligada al mismo en el que se tocaban las horas y las medias, y que vemos en lo más alto de la torre de la iglesia de Santiago de Cangas. El reloj fue adquirido por el Ayuntamiento en la cantidad de 3.000 pesetas (Canseco Escudero, 1890). La maquinaria se encuentra perfectamente conservada a pesar de sus 125 años de rutinario tictac. El reloj presenta en la torre una sola esfera horaria orientada hacia el sur con el nombre de "PAGAN/ VIGO". Este relojero, asentado en la Ciudad Olívica, lo único que hizo fue substituir la esfera circular antigua, ya muy castigada por los elementos adversos, por una nueva y poner su nombre en la esfera luminosa para que resaltase en la noche como un anuncio, lo que sin duda induce a errar sobre la autoría de la maquinaria si es que la utilizamos como referencia exclusiva. Hace algunos años se le acoplaron dos motores eléctricos para no tener que subir las pesas a mano (para los no profesionales: darle cuerda) una vez a la semana, mientras que la campana de hierro, expuesta a las inclemencias meteorológicas imperantes en lo alto de la torre dejó de tener uso, ya que poco a poco se fue deteriorando. Ahora, otra de las campanas de bronce (la grande) situadas a menor altura y bastante mejor conservada se encarga de recibir los golpes del martillo anunciador de las horas.

Este reloj lo situamos, en una primera publicación, en el "Quiosco" de la Alameda (Fernández de la Cigoña Núñez, 2012a). Nos dimos cuenta, posteriormente, de nuestro error y por eso ahora rectificamos. Que los relojes de torre llevase aparejada una campana de hierro era normal en aquellos tiempos de finales del XIX, pues suponía un gran abaratamiento respecto a las campanas de bronce (aleación de cobre y estaño) y no era la primera vez que Antonio Canseco recurría al hierro para abaratar presupuestos y poder, así, hacerse con la venta, pues la instalada en 1912 en la torre de las Escuelas de O Coto, en la parroquia de Padróns (Ponteareas) era igualmente de este metal (Fernández de la Cigoña Núñez, 2012a, 2012b).

Antonio Canseco era natural de Rabanal del Camino, de antiguo un ayuntamiento independiente, situado, como su nombre nos está a indicar, a la orilla del Camino Francés de peregrinación a Santiago, pero hoy integrado en el de Santa Columba de Somoza (León). Nació un 27 de junio de 1838, siendo hijo de Pedro Canseco y de María Escudero, ambos naturales de aquel mismo lugar. Murió en 1927 a los 89 años en la capital de España. Dos generaciones más siguieron aprovechando la fama de Canseco como relojero, pues un hijo y un nieto continuaron con el negocio de los relojes mecánicos de torre hasta que los aparatos eléctricos, mucho más simples, exactos y sin mantenimiento de ningún tipo, relegaron los ejes, resortes y ruedas dentadas a la misma prehistoria de la mecánica relojera. Otras ventajas que presentaban eran su bajo costo, muy por debajo de los mecánicos, y que no requerían apenas obras de cantería para su instalación en las torres de las iglesias o en los altillos de los ayuntamientos. Debemos recordar que las torres estaban construidas con mucha anterioridad a los relojes y que adaptar estos mecanismos, con largas cuerdas que sustentan enormes pesas, no resultaba nada fácil, ni por supuesto barato.

De la calidad de los relojes de este fabricante y de las innovaciones técnicas introducidas en su maquinaria ya escribimos cumplidamente cuando tratamos de los cien años del reloj de Coto (Padróns, Ponteareas) por lo que no vamos a resaltarlas ahora (Fernández de la Cigoña Núñez, 2012c). Si diremos, que sus relojes superaban en calidad a los de la competencia, léase: Moisés Díez (Palencia), Ignacio Murúa (Bilbao) y Salvador Manclús (Valencia), que eran, a finales del siglo XIX y principios del XX, sus principales competidores en Galicia.

Los relojes de Antonio Canseco gozaban del "privilegio de invención" y por esta causa estaban exentos de la obligación de acudir a los concursos públicos de los organismos oficiales, pudiendo la administración contratar directamente con el relojero sin cumplir el requisito previo de subasta. El fabricante, además de ofrecer una garantía por diez años, facilitaba la compra fraccionando el importe en diversas anualidades a quienes no podían pagar de una sola vez. En la provincia de Pontevedra, Canseco proporcionó los relojes de torre de la iglesia parroquial de Santa Baia de Mos, actualmente desaparecido por completo y vendido al igual que el de Cangas, en el año 1887, siendo su coste de 2.470 pesetas, algo menor que el de Cangas por ser "Sistema Canseco nº 3"; el de la iglesia de Santiago de Parada de Achas (A Cañiza), del que se conserva solamente la campana de bronce, vendido en 1892, y el de las escuelas de Coto de Padróns (Ponteareas), vendido en 1912, aún en funcionamiento y del modelo "Canseco nº 3".



Maquinaria del reloj mecánico de la iglesia de Santiago de Cangas, hecho en 1887 por Antonio Canseco Escudero, perfectamente conservada y en funcionamiento. Costó 3.000 pesetas. Las ruedas dentadas, pesas de compensación, ejes, etc. están hechos en bronce de primera calidad mientras que el chasis es de hierro fundido. En este aparece gravado: "Sistema Canseco nº 5".

Caresa Campanas tiene su taller de fundición en Aldeamayor de San Martín (Valladolid). Además de campanas fabrican relojes electrónicos y mecanismos para unas y otros. El porcentaje de aleación de las campanas de esta empresa es de 78 % cobre y 22 % de estaño, que es el mismo que utilizan los Ocampo de Arcos da Condosa. La campana mediana de Hío fue fundida por Caresa en el año 2003. Esta firma hizo, igualmente, dos campanas para la concatedral de Santa María de

Vigo (Dasairas Valsa, 2004) en el año 2000, pero donde realmente demostraron sus dotes de perfección fue en el santuario de San Campio de Lonxe (Figueiró, Tomiño), donde en 2002 instalaron un total de 8 campanas conectadas a un programador automático de toques que tiene capacidad para interpretar hasta 100 posibles variantes, incluidas numerosas composiciones musicales.



Logotipo de "CARESA/ CAMPANAS" en la mediana de Hío, fundida en el 2003.

LOS PATROCINADORES

Normalmente quienes pagan las campanas son las propias parroquias con la ayuda de sus feligreses, aunque los párrocos hagan el desembolso a cuenta del dinero de la parroquia y aprovechan para dejar sus nombres grabados en las mismas. Excepcionalmente los gastos pueden ser sufragados por el ayuntamiento. En Cangas encontramos cierta variedad de patrocinadores, pues fueron los sacerdotes nacidos en Aldán los que costearon por su cuenta la grande de aquella iglesia ayudados por los vecinos en el año 1995, mientras que la Cofradía de Animas de Coiro corre con los gastos de la campana grande de aquella iglesia en 1926. También el Ayuntamiento echó una mano más que generosa, ya que sufragó dos campanas de bronce de la iglesia de Santiago de Cangas, así como la campana de hierro ligada al reloj. Estas tres campanas suponen el 20 % de las existentes en las iglesias parroquiales y debemos decir que esto no es nada habitual, pues son muy contadas las veces en las que pudimos comprobar este comportamiento por parte de los consistorios gallegos y siempre en una mínima proporción.

Parte 2ª. Muestrario de campanas y sus mensajes

Seguidamente y por orden alfabético de las diversas parroquias pasamos revista a las 15 campanas objeto de este trabajo.



En la torre de tres cuerpos, centrada sobre la fachada, se ven tres campanas con yugos de madera seminuevos en el inferior. La mayor, aparece al frente de la torre: la mediana en la Darte trasera y la pequeña en el lado derecho. Se tocan mediante electromazos. La grande es golpeada con el mazo por el interior y la mediana y pequeña externamente.

La torre presenta el acceso a las campanas desde dentro de la de la iglesia mediante 45 escalones de piedra en forma de caracol.

Campana grande:

En el cuerpo: "FIESTAS PATRONALES DE S. CIPRIAN 1995/ CON LA APORTACION DE LOS SACERDOTES NACIDOS/ EN LA PARROQUIA Y DONATIVOS POPULARES".

Marca en el cuerpo: "Hnos. PORTILLA/ GAJANO/ CANTABRIA" y por debajo como gravado a mano: "ABEL PORTILLA ME FECIT" con número de fabricación "61" y el año "95". En el faldón: "SIENDO CURA PARROCO D. JESUS S. BLANCO ANTELO".

Adornos: sobre el epígrafe de las fiestas Patronales custodia en relieve y por el otro lado cruz estilizada sobre 7 peldaños hechos con sellos cuadrados de estrellitas de 8 puntas. Extremos acabados en flecha. Greca con flores de 3 pétalos en la parte alta. Cuatro cordones limitando los espacios de los epígrafes en las partes altas y bajas del cuerpo de la campana. Resumiendo: campana hermosa y de buenas proporciones.

Medidas: 74 cm de altura y 88 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 395 Kg.

Campana mediana:

Arriba: "JHS MA JPH STA BRA 1800". (Jesús, María y José. Santa Bárbara 1800).

Abajo: "SANCTUS DEUS. SANCTUS FORTES. SACTUS INMORTALES. MISERE NOOVIS".

Marca de fábrica en el cuerpo sin epigrafía acompañante por lo que no la pudimos identificar.

Medidas: 60 cm de altura e 66 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 166 Kg.

Adornos: cruz hecha con tiras quebradas de motivos geométricos. Brazos muy cortos y extremos flameados.

Bordes de la boca estropeados y con falta de material. Campana muy sucia con óxidos procedentes de los tirantes de hierro del yugo.

Campana pequeña:

Arriba: "JHS MA JPH STA BRA 1798" (Jesús, María y José. Santa Bárbara 1798).

Abajo: "SANCTUS DEUS. SANCTUS FORTES. SACTUS INMORTALES. MISERE NOVIS".

Sin marca de fábrica, pero por ser igual a la mediana, solo que más pequeña y con parecidos epígrafes la adjudicamos al mismo fabricante que no pudimos concretar por presentar el sello apenas marcado y sin epigrafía acompañante.

Medidas: 51 cm de altura e 56,5 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 104 Kg.

Bordes sinuosos (desgastados) y muy sucia.

Decoración de la campana grande de Aldán, hecha en Cantabria por los hermanos Portilla en 1995.



Cruz que muestran las campanas pequeña y mediana de Aldán fundidas en los años 1798 y 1800 por un artífice anónimo.



2.2 - PARROQUIA DE CANGAS

Campanario en forma de torre, situado en el lado derecho de la fachada principal. Consta de dos cuerpos, ambos con amplias balconadas de piedra. Conserva tres campanas de bronce en el primer piso y una de hierro, ligada al viejo reloj mecánico, en el segundo.

Las tres campanas del primer cuerpo se tocan desde debajo de la torre por medio de largas cuerdas y un sistema de palancas que facilitan el golpeo del badajo. Además, la mayor de ellas tiene un electromazo que ligado al reloj mecánico marca tanto las horas como las medias. La campana de hierro que inicialmente estaba ligada al reloj ya no se utiliza.

Las cuatro campanas se ven muy sucias, debido a los excrementos de las palomas que anidan en la torre. Concretamente en nuestra visita del 20 de marzo de 2012 había dos nidos en las escaleras que van del primer cuerpo al segundo. Todas las campanas presentan los yugos de madera en buen estado.

En el primer cuerpo las campanas se distribuyen de la siguiente manera: la grande, en la parte frontal de la torre; la mediana, en el lado izquierdo y la pequeña en la parte trasera.

La campana mediana y la pequeña, en el primer cuerpo, así como la de hierro, en el segundo, son de finales del siglo XIX y fueron costeadas por el Ayuntamiento de Cangas, cosa que no sucedió con ninguna otra campana de las diferentes parroquias que constituyen el actual ayuntamiento.

Campana grande:

Situada en el frontal de la torre. Además del badajo cuenta con un electromazo ligado al reloj de Antonio Canseco para dar las horas y las medias. Presenta un epígrafe en la parte alta del vaso de la campana que dice: "JHS MARIA Y JOSE ANO DE 1890". En el faldón encontramos la marca del fabricante: "OCAMPO ME HIZO EN ARCOS DE LA CONDESA". Como ornamentación tiene una cruz. Medidas: 70 cm de altura y 95 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 496 Kg.

Campana grande, hecha por Ocampo en Arcos da Condesa (Caldas de Reis) en 1890.



Campana mediana:

Ocupa el lado izquierdo de la torre. El epígrafe superior dice: "IHS MARIA JOSE 1856". Muestra en el cuerpo el escudo de Cangas cercado por la leyenda "AYUNTAMIENTO DE CANGAS". En el faldón anuncia que fue "COSTEADA Y DISPUESTA SU FUNDICION POR EL AYUNTAMIENTO DE CANGAS". Medidas: 80 cm de altura y 89 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 408 Kg.



Detalle de la campana mediana con el año de fabricación.

Campana pequeña:

Colgada en la parte trasera del campanario. En su epígrafe superior leemos: "IHS MARIA JOSE 1856", repitiendo el mismo motivo ornamental y la leyenda inferior de la campana mediana.

Medidas: 60 cm de altura y 70 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 199 Kg.



Campana pequeña con el escudo de Cangas, costeada por el Ayuntamiento, hecha en 1856 por un fundidor anónimo.

Campana de hierro:

Como ya adelantamos, pertenecía al reloj mecánico de torre encargado por el Ayuntamiento en 1887 al relojero asentado en Madrid Antonio Canseco Escudero. Actualmente está inutilizada y presenta un estado lastimoso de conservación: completamente oxidada, con poros y escamas en toda la superficie. Carece de badajo y del sistema electromagnético de percusión que tienen las de bronce. El escudo con el nombre del Ayuntamiento casi no se ve y de los posibles epígrafes que de una forma parecida a los que reproducimos en las campanas mediana y pequeña recorrían su vaso no queda apenas señal. Medidas: 65 cm de altura y 92,5 cm de diámetro en la boca. Peso aproximado: 180 Kg.



Campana de hierro ligada al reloj mecánico de la torre, deteriorada e inservible.

AGRADECIMIENTOS

Tenemos en el recuerdo a D. Emilio Alfonso Fernández Sotelo, administrador parroquial de San Andrés de Hío y Santa María de Darbo; a D. Jesús A. Barreiro Vázquez, párroco de Santiago de Cangas; a D. Juan Manuel Pego González, párroco de San Cibrao de Aldán y a D. Benito de la Iglesia Blanco, párroco de San Salvador de Coiro.

D. Manuel López Correa me acompañó al campanario de Coiro y con D. Manuel Gil Fandiño, Presidente de la Venerable Hermandad de la Santísima Virgen de los Dolores y de la Soledad fuimos a lo alto de la torre de Santiago de Cangas para ver las campanas y el reloj mecánico que había hecho D. Antonio Canseco Escudero en 1887. D. José Luis Basanta Campos me proporcionó la bibliografía del relojero y fundidor de campanas Antonio Canseco Escudero, así como su libro "Relojeros de España y Portugal".

Para todos ellos nuestra consideración y sentido agradecimiento.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

* *BASANTA CAMPOS, J. L. 1995. Relojeros de España y Portugal. 261 pp. Museo de Pontevedra.*

* *CAMAÑO XESTIDO, C. 2002. María Soliña, a praia de Rodeira e outros catanos. En: Programa das Festas da Asociación do Stmo. Cristo del Consuelo- Cangas 2002: 225-227.*

* *CANSECO ESCUDERO, A. 1890. Catálogo no. 9 de relojes de torre, campanas, campanarios y yugos de hierro. 34 pp. Tipografía T. Minuesa de los Ríos. Madrid.*

* *DASAIRAS VALSA, X. 1995. Os sinos dos tempos. Campás de Vigo. 128 pp. Concello de Vigo.*

* *DASAIRAS VALSA, X. 2004. Campás e campaneiros. 161 pp. Edita: Ir Indo. Vigo.*

* *FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA NÚÑEZ, E. 2012a. O falar das campás. Un estudo sobre as campás de Pontearreas e as súas parroquias. Asociación Galega para a Cultura e a Ecoloxía (AGE) & Editorial AGCE, S.L. 134 pp. Mos.*

* *FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA NÚÑEZ, E. 2012b. Campás e reloxo de San Martiño de Verducido (A Lama). En: A Pedreira, Revista Cultural e Informativa do Concello da Lama, no. 9: 45-57. A Lama.*

* *FERNÁNDEZ DE LA CIGOÑA NÚÑEZ, E. 2012c. Un século marcando horas. O reloxo das escolas do Coto (Padróns), obra de Antonio Canseco. En: Pregón, Revista Divulgativa da Festividade do Corpus Christi de Pontearreas: 59-63. Pontearreas.*

* *FERNÁNDEZ DE LA CIGONA NÚÑEZ, E. 2013. Os fundidores das campás do Carballiño. En: Ágora do Orzellón, no. 25 (Especial). O Carballiño.*

* *SARMIENTO, M. 1975. Viaje a Galicia de 1745. Edición y estudio por J. L. Pensado. 217 pp. Museo de Pontevedra.*

* *MOREIRA PUMAR, J. 2003. La campana de Coiro. En: el Programa de Festas da Venerable Hermandad de la Santísima Virgen de los Dolores y la Soledad de Cangas: 112-114.*

(Publicado en "Hermandad de la Virgen de los Dolores". Cangas, Marzo de 2013)